

*Laudatio del Profesor Doctor D. Francisco Díaz Pineda
con motivo de la investidura como Doctor “Honoris Causa”
del*

Excmo. Sr. Dr. D. Gonzalo Halffter

A propuesta del Departamento de Ecología de esta Universidad –un Departamento interuniversitario de la Complutense, Autónoma y Alcalá de Henares–, con el apoyo de la Facultad de Biología y el de la Junta de Gobierno, el Profesor Halffter, nacido en España, criado en Méjico y educado científicamente en el campo y en los laboratorios de muchos países, es investido hoy Doctor *Honoris causa* por esta Universidad.

Gonzalo Halffter es uno de esos científicos cuya fotografía ven los alumnos de Ecología en las primeras lecciones de cada curso, cuando el profesor de la materia trata de motivarles mostrándoles ideas, experiencias, aportaciones científicas importantes y aconteceres de la vida de tales pensadores.

Así, la conservación de la naturaleza, dentro y fuera de los ‘espacios naturales protegidos’, el decisivo papel de las poblaciones humanas locales en esa tarea, frente al objetivo de mantener a la naturaleza salvaje, ‘en conserva’, como única vía de protección, la rigurosidad de las observaciones del naturalista y el concepto y significado de la diversidad biológica y la biodiversidad, son comentarios que escuchan los alumnos en esas primeras lecciones del curso como aportaciones a estos temas hechas por el Profesor Halffter.

En lo que resulta ser ya mi larga carrera profesional –tengan Vds. en cuenta que aquí donde me ven, tan joven, tengo ya una nieta que acaba de cumplir un año– hay varias circunstancias memorables relacionadas con grandes hombres que tuve la suerte de conocer. Estos hombres, a sabiendas o inconscientemente, han enseñado mucho, y muchas cosas esenciales, a mucha gente joven que quiso arrimarse a ellos, supo escucharlos y siguió con lealtad su magisterio.

Una de estas circunstancias que recuerdo se asocia al Profesor Gonzalo Halffter. En una ocasión, allá por los comienzos de los 80, me encontraba en Bruselas, en la entonces Oficina Europea del Medio Ambiente, BEE, haciendo ‘labores de fontanero’. Es decir, participando con otros colegas europeos en la redacción de unas directrices que más tarde obligarían a los Estados Miembros a ‘entrar por vereda’ en sus respectivas políticas ambientales. Unas directrices que serían orgullosamente mostradas por nuestros políticos a los aficionados a la conservación de la naturaleza, como yo mismo, indicándonos cuál debía ser el verdadero camino hacia la sostenibilidad. En realidad buena parte de ese camino estaba previamente escrito en español, con las mismas palabras y párrafos, que esos políticos nunca habían tenido tiempo de leer antes, y que de

repente aparecieron en inglés, alemán, francés, y también en español, pero que ahora.“venían de Bruselas”.

En aquella ocasión que refiero, un grupo de coleguillas delegados de sus respectivos países para la cosa ambiental –amigos entre sí gracias a tantos fines de semana en Bruselas, por aquello de aprovechar las tarifas aéreas *apex*, a base de turismo en Brujas, *Mort subite* y otras cervezas belgas– criticaban con sorna a unos ingenuos que defendían el concepto de Reserva de la Biosfera y pretendían asentarlo: o sea, la conservación de la naturaleza con poblaciones humanas locales y usos agrarios tradicionales incluidos –esto frente a lo que consideraban bien probada idea de la conservación a ultranza, a base de guarda, policía y multa que debía, según ellos, seguir protegiendo la naturaleza tal como venía haciéndose desde los tiempos de Nataniel Langdorf, a finales de 1872, allá en la frontera entre Montana y Woyoming, en Yellowstone–.

Los ingenuos en cuestión que observé que eran torpemente criticados eran un tal Gonzalo Halffter y otro tal Fernando González Bernáldez. El segundo era mi Maestro, “un sabio que siempre tenía razón”, como decía otro Maestro de esta Universidad, Emilio Fernández Galiano. Halffter era quizá el defensor más decidido de la idea. El tiempo ha venido a mostrar lo importante que ésta era. (Es la primera de las razones para proponerle como doctor *Honoris causa* por esta Universidad.) A Halffter, que apenas conocía entonces por sus trabajos publicados en revistas habitualmente leídas por mí, comencé a conocerlo mejor a partir de aquel momento, dándome cuenta enseguida de que conservar la naturaleza requería ante todo disponer de sólidas bases científicas, a partir de ellas, conocer los procesos ecológicos y con éstos *in mente*, actuar con conocimiento y sin frivolidades ni estereotipos manidos.

Poco tiempo después conocí personalmente al Profesor Halffter en el Instituto de Ecología de Jalapa, en Méjico, precisamente en un viaje en el que acompañábamos a González Bernáldez mi buen amigo y colega de la Universidad Politécnica, Santiago González Alonso, y yo mismo. No les contaré a Vds. ahora, porque no dispongo de tiempo, una graciosa anécdota de aquél encuentro y de la autoridad y *autoritas* de Halffter.

* * * * *

El prestigio del Profesor Halffter es reconocido en la comunidad científica internacional. Es Doctor *Honoris causa* por varias Universidades, entre ellas la de París VIII (1984) o la de Cooperación Internacional de San José de Costa Rica (2002) y es bien conocido en la comunidad científica española dedicada a la biología de sistemas y a la ecología de la conservación de la naturaleza –es Doctor *Honoris causa* por la Universidad de Barcelona (2002) y por la de Alicante (2000)–.

En mi opinión, el mérito más relevante del Profesor Halffter se basa probablemente en su labor para la conservación efectiva de la naturaleza y en los argumentos aportados para el desarrollo y aplicación de la mencionada idea

de 'Reserva de la Biosfera' bajo los auspicios de la UNESCO. El soporte de estos argumentos no sería tan sólido si no estuviera respaldado por sus más de 300 trabajos de investigación publicados, libros especializados, ensayos y filmes científicos, gracias a los cuales se han formado numerosos investigadores y se han dado a conocer sus aportaciones.

La tarea del Profesor Halffter desde que se doctorara en ciencias en 1966 hasta la actualidad es formidable y su *curriculum* extensísimo. Fue Presidente (1984-86) del Consejo Internacional de Coordinación del Programa Hombre y Biosfera (MaB, UNESCO); desde 1984 es Presidente del Comité Mexicano de este Programa; fue Presidente (1993-96) del Comité Internacional de Reservas de la Biosfera y tiene el Premio Especial de Estados Unidos para el programa MaB (1980).

Halffter goza de liderazgo indiscutible en la conservación de la 'biodiversidad' y el estudio de la 'diversidad biológica' a escala mundial. Fue miembro durante una década del Comité DIVERSITAS (IUBS, desde 1995), Coordinador internacional del Programa Diversidad Biológica (CYTED), Condecorado con la Orden Nacional del Mérito de la República Francesa (1984), Premio al Mérito Ecológico de México (1997) y Condecorado por la Asociación Americana para el Avance de la Ciencia (AAAS). Etc.

El Profesor Halffter ha mantenido intensa relación con investigadores españoles en su campo específico de la entomología y en el de la ciencia ecológica en particular.

Por todo ello el Profesor Halffter entra hoy a formar parte del elenco de Doctores *Honoris causa* por esta Universidad y me siento muy honrado en presentarlo.